

# Ciento

**Q**uasi consideramos el nombramiento de Emilio Caballero Gallardo, nuestro Jefe Local, para la Alcaldía de Puertollano.

No pretendemos glosar en este artículo los meritos de un camarada que se ha forjado entre nosotros y a quien todos conocemos; a él no le agradaría y a nosotros tampoco el sacar a relucir en esta ocasión sus dilatados servicios al Movimiento, su Medalla en oro de la Orden de Cisneros y tantas otras cosas más cuando esperamos que su gestión, a la larga, hable por sí sola.

Lo traemos aquí por lo que el acierto del mando implica de nuevo en la historia municipal. Un camarada del pueblo, que siente sus inquietudes, un felangista "de cerebro y corazón", forjado en y para el Falange, va a regir desde ahora los destinos municipales.

El hecho tiene mucha trascendencia. Sin posición y sin blasones, con la única nobleza del trabajo que, en definitiva, con la de las armas y la religiosa son las únicas que reconocemos, se le ha conferido este puesto de primer servidor de nuestro pueblo.

A muchos no les cabrá en su cerrada mollera esa designación y farrisicamente se rasgarán las vestiduras por lo que ellos, que nunca han sido capaces de hacer nada, con-

siderarán una intromisión. Ladrarán, pero nosotros, caballeros andantes de la Patria, estamos acostumbrados a sus ladridos, los hemos oído muchas veces y jamás nos han impedido proseguir nuestro rectilíneo camino. Ahora tampoco nos terceremos.

Un acierto, sí. Es hora ya que con valentía, como en esta ocasión, se afronte el problema del mando prescindiendo de todo lo caduco y arrinconando en el desván del olvido todo lo que de viejo hay en la política de los pueblos. Nada de "fuerzas vivas" ni de seniles experiencias. La juventud está deseosa de servir, de imprimir una nueva tónica a la vida municipal inspirada en la fidelidad a nuestra doctrina familiar y no puede escamotearse ese anhelo.

Porque somos conscientes de la misión que nos corresponde servir y porque contra viento y marea estamos dispuestos a llevarla a cabo la Guardia de Franco de Puertollano está en pie, vigilante, tensa, y, como siempre, a tus ordenes camarada Caballero.

Por Puertollano y por España, adelante camaradas.



¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

0  
0 0  
0

CON CONSTANCIA EN EL SERVICIO SE SUPERA EL  
HOMBRE PARA EL ENGRANDECIMIENTO DE SU PATRIA.

-0-0-0-